

Trayectorias sociales de las clases medias argentinas: reproducción, reconversión, ascenso y desclasamiento.

Jiménez, Cecilia Inés.

Cita:

Jiménez, Cecilia Inés (2014). *Trayectorias sociales de las clases medias argentinas: reproducción, reconversión, ascenso y desclasamiento*. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/576>

GT 28: Estudios antropológicos sobre clase media en la Argentina: problemas teóricos, etnográficos, comparativos e interdisciplinarios para la conformación de un campo.

Título: *Trayectorias sociales de las clases medias argentinas: reproducción, reconversión y desclasamiento*

Autora: Cecilia Inés Jiménez¹

1.- Introducción

¿Cómo se llega, en una configuración histórico-social como la argentina, a transitar, permanecer o abandonar las posiciones intermedias del espacio social? En esta ponencia utilizaremos las herramientas conceptuales de Pierre Bourdieu sobre las clases sociales para esbozar algunas respuestas a este interrogante. Partiendo de los tres criterios que sugiere este autor para definir las clases sociales (el volumen de capital global, la estructura de los capitales y la trayectoria) rastrearemos cómo se han producido los posicionamientos de las distintas fracciones de las clases medias y el modo en que han transformado sus actividades, al compás de las transformaciones socio-estructurales de Argentina. Tomando en consideración los diferentes modelos de desarrollo del país, analizaremos las estrategias de los agentes para conservar posiciones, reconvertir o acceder a fracciones de las clases medias. Desde un enfoque cualitativo, realizamos una indagación de distintas generaciones de sujetos pertenecientes a las clases medias, para rastrear el *capital de origen*, en el sentido de la *acumulación originaria* dentro de las familias estudiadas. Asimismo, indagaremos el modo en que los sujetos han sido y son delineados desde las familias para sus inserciones sociales, de acuerdo a su posición en la fratría, al sexo, y a los capitales familiares a reproducir.

El bosquejo que presentamos aquí se enmarca en una investigación sobre la emigración de argentinos de las clases medias a España (Jiménez Zunino, 2011), lo que induce un cierto sesgo en la selección del material analizado –los migrantes de las clases medias no representan a la totalidad de los miembros de este grupo social

¹ Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Investigadora Asistente de Conicet, IDH- Universidad Nacional de Córdoba.

en Argentina, sino tan sólo a aquellos que incorporan entre sus estrategias de reproducción social la emigración. Sin embargo, retomaremos la reconstrucción realizada de las trayectorias de las clases medias argentinas en el momento previo a la emigración, pues los itinerarios geográficos, laborales, residenciales, educativos, etc. delimitan elementos para discutir el análisis de sus trayectorias.

2.- Teoría y metodología: diseño de la investigación

Para operativizar las herramientas conceptuales de Bourdieu sobre las clases sociales², hemos tenido en cuenta los tres criterios que sugiere este autor para definir las clases sociales, y entre éstas, las posiciones de los sujetos de las clases medias: el volumen de capital global, la estructura de los capitales y la trayectoria. El volumen de capital global es similar a un índice de nivel socio-económico, pues según Baranger, Bourdieu en *La Distinción* se ve obligado a cuantificar y a sumar los capitales de distinta naturaleza para establecer el *volumen de capital global* (Baranger, 2004). Para identificar las fracciones de las clases medias con las que trabajamos, hemos realizado un primer recorte desde parámetros sociológicos e históricos, tomando en cuenta la evolución que realizan Germani (1977), Torrado (1992 y 2003) y Devoto (2003).

Otra herramienta valiosa para inferir las posiciones sociales de los entrevistados resultó la reconstrucción de la *estructura de los capitales* de los agentes, operación realizada mediante la utilización de las profesiones u oficios –que proporcionan a su vez datos sobre niveles educativos–; y de actividades –las inserciones ocupacionales en diferentes momentos y de los hábitos de consumo cultural³.

Respecto a las trayectorias sociales, las hemos reconstruido a partir entrevistas en profundidad (historias de vida) desde las cuales hemos podido circunscribir desde algunos indicios las pertenencias sociales: los diferentes lugares de residencia en Argentina, las inserciones laborales de los sujetos y de los padres, migraciones anteriores, ingresos en los últimos trabajos que tuvieron antes de emigrar, composiciones familiares, etc.

² Especialmente lo desarrollado por Bourdieu en *La Distinción* (1998) y en la compilación de artículos *Las estrategias de la reproducción social* (2011).

³ Los estudios realizados por Ana Wortman y su equipo de trabajo sobre consumos culturales de las clases medias argentinas aportan elementos empíricos sobre ámbitos concretos de actividades de ocio. En relación a consumos juveniles y musicales; a la emergencia de los barrios privados en las actividades de ocio; a la imposición del shopping como lugar de ocio; puede consultarse la compilación de estudios en Wortman (2003).

La investigación se basó en un diseño cualitativo, aunque para la adecuada selección de los entrevistados se realizó primero un análisis histórico-estructural de la estructura de clases argentina y de sus transformaciones, en base a fuentes secundarias y estudios realizados por otros investigadores (además de los mencionados textos de Torrado, Germani y Devoto: Kessler, 1998, 2003a y 2003b; Minujín y Anguita, 2004; Svampa, 2005; Tevik, 2006; Del Cueto y Luzzi, 2008; Dalle, 2010). Se diseñó una muestra estructural (22 sujetos) considerando tres fracciones de las clases medias argentinas, de acuerdo con la composición de capital predominante en el país de origen: *pequeña burguesía patrimonial* (relativamente más rica en capital económico, empresarios pequeños y medianos, artesanos); *clase media de servicios* (relativamente más rica en capital cultural/escolar: profesionales liberales y asalariados; profesores de secundario y terciario, técnicos); y *clase media baja* (volumen de capital global inferior: empleados administrativos y de comercio; obreros calificados).

La información se recopiló tanto respecto de los entrevistados como de sus padres. Las inserciones laborales de ambos padres dan una idea de las condiciones sociales en que los agentes *han sido producidos* (Martín Criado, 1998). Estas inserciones también brindan información sobre los ambientes familiares y las *estrategias de reproducción social* (Gutiérrez, 2011) que implementan los distintos agentes, y a las que inclinan a sus hijos: estudios, inserciones laborales más o menos postergadas, formación de familias de destino más o menos precoces, etc. Estrategias que se insertan en la trama de opciones y disposiciones familiares, de acuerdo a la estructura de capitales con los que cuentan. Así, las trayectorias individuales se entrelazan con las trayectorias familiares de un modo complejo, encontrándose en permanente tensión entre el “*efecto de inculcación* ejercido directamente por la familia o por las condiciones de existencia originales” y el “*efecto de trayectoria social* propiamente dicho, es decir, el efecto que ejerce sobre las disposiciones y sobre las opiniones la experiencia de la ascensión social o de la decadencia” (Bourdieu, 1998: 110). Se trata de rastrear entonces el *capital de origen*, en el sentido de la *acumulación originaria* dentro de las familias. Siguiendo a este autor, la posición de origen es el punto de partida desde el que se define la pendiente de la trayectoria o carrera social (Bourdieu, 2011).

Hemos tomado a los sujetos como informantes, puesto que nos interesaba reconstruir, desde una perspectiva cualitativa, sus *trayectorias vividas* (Bertaux,

2005). Como sugiere este autor, a través de la técnica de relatos de vida se proporciona una dimensión diacrónica que permite captar procesos estructurales: prácticas recurrentes en torno a un tipo de actividad común o de una categoría de situación similar. Esto habilita entramar la lógica de la acción en el desarrollo biográfico con la configuración de las relaciones sociales en su desarrollo histórico, captando así dinámicas de reproducción y de transformación.

Para analizar las trayectorias sociales de los miembros de la muestra trazamos, respecto a cada sujeto, líneas de tiempo para reconstruir su trayectoria vital a partir de la narración obtenida de las entrevistas. En esas líneas íbamos marcando los episodios relevantes de la vida de las personas: nacimiento, estudios, trabajos, uniones e hijos (en el caso de haberlos), migraciones, etc. Las líneas de tiempo de cada entrevistado se han puesto en relación con los diferentes contextos históricos y estructurales, vinculando los tiempos contenidos en las historias o relatos de vida con el tiempo histórico y social.

3.- Trayectorias típicas de las clases medias argentinas

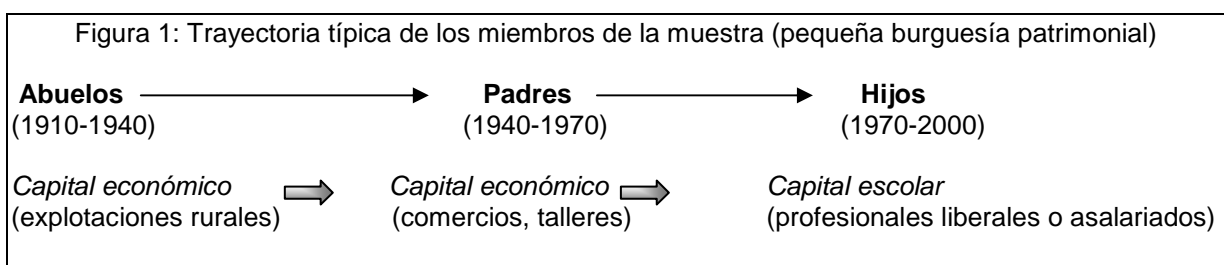
La historia del linaje social de las familias (trayectorias) en sociedades como la argentina, que cuentan con una historia reciente y relativamente permeable a procesos de reclutamiento amplios, da idea de la serie de jugadas implementadas por las distintas generaciones. Teniendo en cuenta que *el juego social tiene una historia*, y que “la competencia recuerda una carrera con *handicaps* que se corriera desde hace generaciones, o a unos juegos en los que cada jugador dispusiera de las ganancias positivas o negativas de todos sus antecesores” (Bourdieu, 1999: 285).

En esta investigación nos propusimos *historizar* algunas posiciones de las clases medias (García Salord, 1998), remontándonos a las generaciones anteriores de los entrevistados para definir sus orígenes sociales. Esta operación nos permite rastrear cómo se han producido los posicionamientos de los miembros de las distintas fracciones de las clases medias, cómo se han transformado sus actividades, al compás de las transformaciones socio-estructurales que atravesaron al país durante el siglo XX. La trama histórica se teje sobre la base de los modelos de desarrollo vigentes en el país durante el pasado siglo, para desde allí poder analizar cómo se han desplegado ciertas genealogías laborales y educativas en las familias, que forman parte las estrategias de reproducción social. Estas estrategias familiares se

encuentran imbricadas con las condiciones de producción habilitadas por los modelos de acumulación (agroexportador, industrializador por sustitución de importaciones y aperturista; Torrado, 2003). Relacionar estos dos planos del mundo social nos permitió establecer un conjunto de hipótesis acerca del acceso a las posiciones medias del espacio social en una sociedad como la argentina, a la luz de los casos empíricos, y así identificar los momentos en que se han producido reconversiones de capitales, o si, por el contrario, se ha tendido más hacia una acumulación ampliada del capital original.

3.1.- Pequeña burguesía patrimonial

En los casos analizados, los antecesores de esta fracción (padres y abuelos) han contado con capital económico que ha tendido a reconvertirse, en algunas trayectorias, en capital cultural. En rasgos generales, la fracción se caracteriza por un primer momento de acumulación de capital económico, que se estableció como condición de posibilidad de una acumulación de capital escolar, en la generación de los hijos. En el primer momento, de abuelos a padres, la acumulación de capital económico hubo de contar con reconversiones de actividades, acompañando los cambios estructurales de los diferentes modelos de acumulación. A riesgo de parecer esquemáticos: no es de extrañar que en las familias de esta fracción los abuelos se dedicaran a la agricultura –*modelo agroexportador*–, los padres a diversas pequeñas empresas manufactureras o comerciales –*modelo industrializador*– y los hijos hayan intentado una valorización mediante inversiones escolares –*modelo aperturista* (economía de servicios), como esquematizamos en la Figura 1.



3.1.1. Aprendizaje en el medio familiar

En esta fracción encontramos familias que han sostenido pequeños emprendimientos, desarrollados bajo la forma de *producción mercantil simple*⁴ y medianas empresas con potencial de acumulación propiamente capitalista (inversiones en capital fijo y variable). Las actividades desplegadas en estos emprendimientos pequeños y medianos, han involucrado a todos los miembros de la familia, dejando secuelas de los primeros aprendizajes en el mundo de la familia, que en esta fracción se mezclaba con el mundo del trabajo.

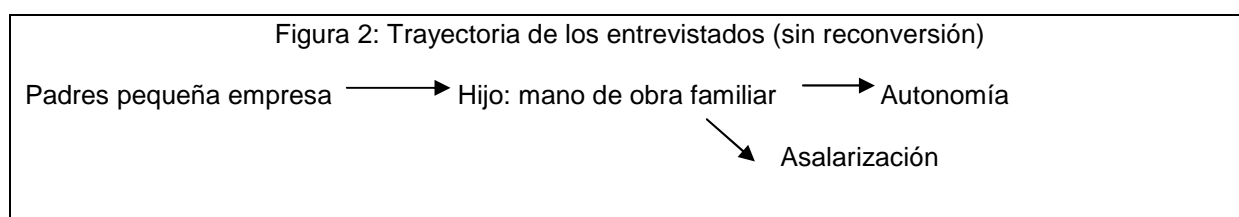
Así, en todos los casos, los hijos han participado desde muy jóvenes en las tareas de los diversos emprendimientos, aún mucho antes de culminar estudios secundarios. Esto propicia un aprendizaje del *espíritu emprendedor* de modo casi espontáneo, orientando las prácticas hacia la actividad propiamente económica.

Sin embargo, las estrategias esbozadas por los hijos de esta fracción han estado orientadas por cierta tensión entre la acumulación para el emprendimiento familiar (siendo ellos mismos *mano de obra familiar*) y el propio proyecto de posicionamiento económico y, en definitiva, social. La poca capacidad de acumulación de algunos emprendimientos, sustentados en parte en esa mano de obra familiar *incondicional y barata*, marcó un rumbo de apertura y autonomización para algunos hijos de esta fracción. Otro tipo de recorridos en esta fracción ha sido el intento de *asalararse* en áreas afines a los orígenes familiares. Por ejemplo, el caso de Carlos (33 años)⁵, hijo y nieto de rederos de pesca en alta mar que se desempeñaban de manera autónoma, y que se empleó en una empresa de redes deportivas. En estos casos existe una cierta continuidad de los primeros aprendizajes (tareas propias de los emprendimientos familiares), pero con cierta búsqueda de seguridad salarial. No obstante, las situaciones de autonomía/asalarización no han sido en todos los casos instancias excluyentes: en ocasiones han representado etapas, secuencias o incluso han coexistido en la trayectoria.

⁴ Para Wright la producción simple de mercancías, propia de la pequeña burguesía, se sitúa dentro del modo de producción capitalista, una de las que considera las tres “posiciones de clase definidas”, junto con la burguesía y el proletariado (en Sémblér, 2006: 34). Se trata de pequeños productores independientes, relacionados con actividades de producción y comercialización que carecen de gran capacidad de acumulación. Por ejemplo: servicios de reparación, trabajo a domicilio, fabricación de piezas sueltas, etc. Dentro de la producción mercantil simple pueden desarrollarse divisiones del trabajo, encontrándose dentro de esta categoría tanto a trabajadores autónomos de clase media (que emplean volúmenes mínimos de fuerza de trabajo asalariada), como a cuentapropistas (Torrado, 1992).

⁵ De aquí en adelante, se consigna entre paréntesis la edad de los entrevistados al momento de realizar la entrevista.

En la figura 2 sintetizamos las trayectorias de los hijos de la pequeña burguesía patrimonial que se han mantenido en la fracción de clase de origen, bien porque no han intentado reconvertirse a la fracción cultural-escolar, o bien porque no hayan tenido éxito en este proceso. Este mantenimiento en la fracción de la *pequeña burguesía patrimonial* tiene matices. Sin embargo persiste, incluso en el tramo de la trayectoria que corresponde con la inserción en España, el intento de hacer negocios por cuenta propia y sin patrones.



3.1.2.- Reconversiones

Como señalamos muy esquemáticamente en la Figura 1, el recorrido habitual de los hijos de la pequeña burguesía ha sido la reconversión hacia la fracción con peso relativo en el capital cultural/escolar, dado el estado de los *mecanismos de reproducción* en las últimas décadas, que ha llevado a partir de los años sesenta y setenta a acrecentar las inversiones en credenciales educativas. De hecho, la mayoría de estos hijos se han reconvertido hacia diversas profesiones; y los que no, cuanto menos lo han intentado aunque no hayan podido finalizar las carreras. Entre los *reconvertidos*, la elección de algunas profesiones ha estado orientada por el tipo de emprendimiento de la familia de origen. Así, la reconversión hacia el capital escolar se ha planteado más como una profesionalización de la actividad empresarial de la familia –aplicación de conocimiento experto-, que como una reconversión de la *condición de clase*⁶, como analizamos en el Caso 1.

Caso 1:

Gerardo (39), ingeniero de transportes cuyo padre tiene una empresa de transportes en provincia de Buenos Aires. Sus estudios *podrían* haber sido rentabilizados para la empresa familiar, si la situación económica *hubiera* sido estable. Como ello no ocurrió, la empresa paterna de transportes se diversificó en la década de 1990 –al momento de terminar Gerardo sus estudios- hacia otras ramas en auge, y con sostén de otros socios capitalistas: televisión por cable, primero, e inversión en un hotel, posteriormente. La reconversión de Gerardo -quien conjuga ser el *hijo-mayor-varón* de cuatro, único con estudios universitarios- no se capitalizó

⁶ La condición de clase refiere a las propiedades intrínsecas de la clase, la composición predominante del capital (en este caso, de económico a escolar).

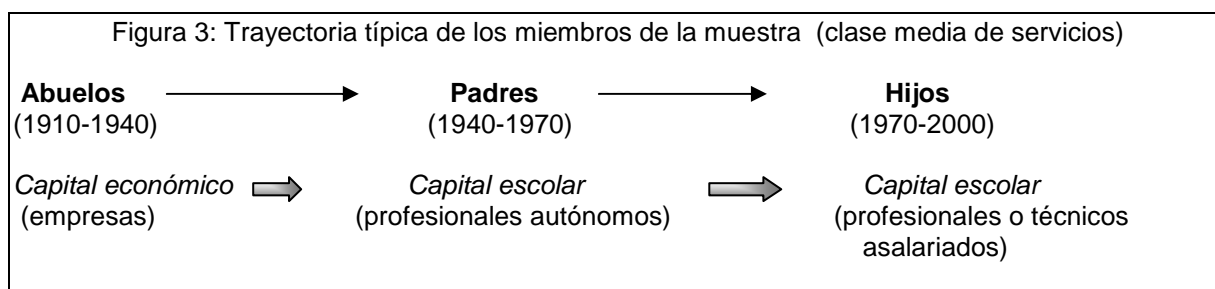
finalmente en la empresa familiar. No obstante, en el mercado laboral obtuvo recompensas a sus inversiones (estudios en universidad privada y postgrados), al lograr una inserción de jerarquía en el área de transportes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, gracias a su buen currículum. El cuantioso salario de Gerardo se utilizó durante muchos años para cubrir las grietas de las diversas empresas del padre, que se descapitalizaban constantemente.

Los otros sujetos *reconvertidos* de la muestra son tres mujeres: Inés (63), Mónica (58) y Sandra (37) que estudiaron licenciatura en Psicología. Además, todas cuentan con cursos de postgrado, con lo cual la apuesta por la certificación escolar se ha percibido como una constante inversión a realizar. La conversión hacia la acumulación de capital escolar de estas tres mujeres, con padres pequeños empresarios -del comercio, de la industria o de explotaciones agrícolas, respectivamente-; constituye una estrategia de adaptación ante el potencial fallo de los mecanismos de herencia del patrimonio de base, en el contexto de inestabilidad económica argentino. Diversificando las opciones laborales al desarrollar una carrera, se establecen otras fuentes de acumulación de capital, alternativas a las disponibles por el origen social.

Respecto a los sujetos que no lograron reconvertirse pero lo intentaron, están los casos de Daniel (35), Luciano (36), Antonio (57) y Esteban (46). Daniel, hijo de pequeño empresario, estudió casi tres años de Biología, pero habituado a trabajar desde muy joven, no soportó el encierro que le suponía el estudio y el laboratorio, ya que según él, necesitaba *“la calle, la vida, me encantaba salir y tener clientes, que les hacía más de psicólogo que de vendedor, me gustaba, claro, me gusta eso, me encanta”*. En cambio en otros casos han sido más bien las urgencias del momento las que les hicieron desistir de la vía escolar. Luciano, hijo y nieto de pequeños comerciantes, estudió tres años Publicidad en un instituto privado, pero tuvo que dejar los estudios para trabajar en la ferretería familiar. Años más tarde hizo casi tres años de Letras, pero allí chocó con otro tipo de barreras: la carrera, en la Universidad de Buenos Aires, según nos cuenta, *“tiene un nivel muy alto”, “la gente lo va dejando, va quedando la gente con más nivel”*. En este caso parece funcionar la institución escolar como certificación de los capitales (cultural, en este caso) previamente existentes, por el origen familiar. Al no contar Luciano con el nivel requerido por la institución, se fue desmotivando lentamente, planteándose a raíz de esta experiencia frustrada con los estudios, la emigración. Sin embargo, sus dos hermanos que estudiaron en universidades privadas, sí lograron titulación universitaria.

3.2.- Clase media de servicios

Si la pequeña burguesía patrimonial es relativamente poco antigua en la historia argentina, todavía lo es menos la fracción fuerte en capital cultural/escolar. De hecho, podría decirse que en su gran mayoría, los miembros de la muestra de esta fracción protagonizaron el proceso de reconversión una generación antes que la fracción precedente: desde la explotación de la tierra a las pequeñas empresas (en la trayectoria de los abuelos), y desde el capital económico al escolar (en la trayectoria de los padres). En la Figura 3 se representa de modo esquemático la trayectoria habitual entre los miembros de la muestra pertenecientes a esta fracción. Quizá porque pudieron visualizar las oportunidades que ofrecía la vía meritocrática en un estado anterior del campo de las clases sociales, los abuelos con algún capital económico invirtieron en los estudios universitarios de sus hijos (los padres de los entrevistados).



3.2.1.- Los antecesores

El tramo de la generación de *los padres* protagonizó la época de apertura en el acceso a las universidades, y pudieron cumplimentar el sueño de muchos inmigrantes de ultramar de que sus hijos fueran profesionales (Minujin y Anguita, 2004). Si bien la universidad Argentina sentó sus bases de funcionamiento hacia 1918 (Reforma Universitaria), será hacia la década de 1960 cuando el acceso a diversas carreras se intensifica por parte de las clases medias. En ese momento se crean y consolidan las Universidades Nacionales en el Interior (Provincia de Buenos Aires y resto del país); y se abre la puerta a la creación de universidades privadas. El motor del ascenso social por la vía meritocrática se había activado para amplios sectores sociales, también para parte significativa de las clases populares. Desde esos años ya se comienza a plantear el problema de la masificación de las

universidades, trayendo aparejados en el mediano plazo sus procesos anejos de inflación y devaluación de las credenciales⁷ (Romero, 2001).

Al igual que para la pequeña burguesía patrimonial, las orientaciones de las carreras de esta fracción guardan estrecha relación con las empresas paternas, de cara a una mayor acumulación de saber experto para sus negocios. Así, el padre de Lucrecia se convirtió en farmacéutico *para heredar* la farmacia del abuelo. El padre de Nicolás, en ingeniero químico de alta categoría en la función pública, especializado en bromatología, siendo los abuelos paternos propietarios de una fábrica de embutidos. O los abuelos maternos de Juana, que fundaron el primer diario y teatro de la localidad, y la madre se dedicó a la docencia de Literatura en grado medio y a la dirección teatral.

Estas familias, que se apoyaron más en las inversiones en capital cultural para su reproducción social, han atravesado momentos de inserción en el empleo público, que en algunas épocas ha sido completado con la actividad privada, como asalariados o como autónomos.

3.2.2.- La reproducción: entre la herencia y la repetición

Los hijos de esta fracción rica en capital cultural, marcados por un pasado familiar que cargaba el horizonte de posibilidades hacia la vía meritocrática (*“estudiar para ser alguien”*), han optado mayormente por continuar con inversiones de tipo escolar. Sin embargo, la orientación de estas inversiones se ha apartado ligeramente, en algunos casos, de las profesiones paternas (Caso 2). En otros, en cambio, han reproducido automáticamente incluso las de abuelos, careciendo de cierto sentido del juego que posibilitara una inserción adecuada en el estado actual del campo (Caso 3).

Casos 2 y 3:

Alicia y Juana tienen padres que son contadores con estudio propio, cuyo ejercicio se realizaba de manera autónoma, aunque en algunos periodos se compatibilizó con inserciones en relación de dependencia. Alicia (37) es Licenciada en Publicidad, y ha conservado la orientación paterna de ciencias sociales aplicadas al campo económico, aunque reciclada bajo nuevos formatos. Hizo un master en Empresariales y otro en Neurolingüística. Todos estos estudios se realizaron en universidades privadas, y le abrieron las puertas en el campo de las telecomunicaciones en importantes empresas transnacionales, en el área de calidad y marketing, donde ocupó puestos de jerarquía antes de emigrar. En cambio Juana (34), posible víctima de un cálculo

⁷ En el año 1968, durante el gobierno de Onganía, se reúnen en Alta Gracia los rectores de todo el país, preocupados por el exceso de profesionales en el país, y dispuestos a establecer restricciones en el ingreso a las Universidades (Bonavena y Millán, 2010).

extemporáneo, replicó la profesión que realizaban los abuelos en la ciudad de origen, donde tuvieron el primer diario de la localidad. Se licenció en Ciencias de la Comunicación en la UBA, y luego no realizó más estudios. Quizá porque, de acuerdo a su experiencia, en su ciudad *“como es pueblo chico, el que tiene título tiene otro prestigio”*, y considerara suficiente su titulación universitaria para insertarse en el mercado laboral, sin realizar posgrados. Con un capital social insuficiente –o eficiente sólo en su ciudad natal, donde no quería regresar- no consiguió trabajo de periodista en Capital Federal.

Aquí una rápida visión de lo que ha significado en las últimas décadas la opción entre universidades públicas y privadas en Argentina. A partir de 1980 se experimenta una gran expansión de la matrícula en las universidades privadas, que venían asentándose desde hacía dos décadas. Entre éstas, las instituciones *privadas con orientación empresarial* son las que reclutaron a amplios sectores de las clases medias –por tener matrículas no demasiado elevadas-, que buscaban ante todo *credenciales* que se valoraran para insertarse en el mercado laboral, al margen de las pretensiones de excelencia académica (García de Fanelli, 1997). Estas universidades privadas de orientación empresarial están mayormente dedicadas a las ramas de las ciencias sociales, que no suponen gran inversión en infraestructuras (laboratorios, equipos, maquinarias, etc.). Mientras, existe otro nicho de universidades privadas con alto nivel académico, pero no acceden a ella los miembros de las clases medias, sino más bien las elites. Otro tipo de oferta privada es la de las Universidades Católicas, con oferta variada de carreras –similar a la pública- y matrículas accesibles. En el polo “opuesto”, las universidades públicas siguen gozando de prestigio a pesar de los escasos recursos financieros, los altos índices de deserción, etc. (García de Fanelli, 1997).

Se generó entonces un mercado universitario heterogéneo, con diversidad de situaciones dentro de las universidades nacionales (de mayor a menor prestigio) así como dentro de las universidades privadas (Landinelli, 2008). Desde las representaciones de nuestros entrevistados, las universidades públicas –especialmente la referencia aquí es la Universidad de Buenos Aires (UBA)- tienen elevado nivel académico y excelencia; mientras que las privadas garantizarían la inserción laboral en el mundo de la empresa privada. Recordemos, por ejemplo, la experiencia de Luciano con sus estudios de Letras en la UBA. Sus hermanos, en cambio, estudiaron sus carreras en universidades privadas –quizá más indulgentes respecto a contenidos y saberes previos- que les posibilitaron luego inserciones exitosas en empresas privadas.

Existe también otro campo de representaciones entre las clases medias profesionales, que vinculan la universidad pública como lugar al que asisten quienes *no pueden pagar* la matrícula en la institución privada, “*plagada de carteles*”, “*politizada*”, “*con huelgas y procesos lentos*”, etc.; frente a “*los procesos eficientes de la Universidad Privada*” (Tevik, 2006: 92).

Dicho esto, se comprende en parte la diferencia de las inserciones de nuestros entrevistados, que no han contado con todas las cartas –capital social o contactos que posibiliten el acceso a los trabajos- para que sus títulos universitarios obtenidos en la universidad pública sean rentabilizados en el mercado laboral. Y esto ocurre en un momento de fuerte competencia por los puestos de trabajo, en el que se han creado nuevos criterios de clasificación, atravesados por *mecanismos de reproducción ligados al mercado*. La desvinculación de las posibilidades de reproducción social de las clases medias del ámbito del Estado, y el abandono por parte del Estado como garantizador de su diferencia específica, de su *condición de clase* (Wortman, 2003:40) sumió a las clases medias bajo el riesgo de caer en la indiferenciada masa popular. A la par, emergió el *mercado* como sustituto funcional de los enclasmientos, vinculados cada vez más con el consumo, incluso al margen de las titulaciones (Kessler, 2003b; Jiménez Zunino, 2011b).

Observamos en esta fracción que, a pesar que los entrevistados cuentan con el mandato familiar de estudiar carreras universitarias, no siempre han contado con las orientaciones adecuadas (*sentido del juego*) para lograr posteriormente inserciones ajustadas a los títulos. Volviendo al caso de Juana, en su familia todos sus hermanos estudiaron carreras universitarias, pero sólo ella quedó descolgada de un puesto acorde. Los otros hermanos se han podido ubicar en la ciudad natal o cerca de ésta: uno abogado y otro contador, relacionados al estudio contable del padre; la hermana, farmacéutica con farmacia propia, en un pueblo vecino.

3.3.- Clase media baja

Por último, consideramos una fracción que, aunque posee un volumen global de capital inferior que las dos fracciones anteriores, cuenta con algunas actividades que constituyen una suerte de *lugares de pasaje ocupacional* hacia posiciones de las clases medias. Según algunos estudios de movilidad social de Argentina y el Cono Sur, se trata de actividades que pueden posibilitar el acceso a posiciones de clases

medias desde las regiones inferiores del espacio social (Kessler y Espinoza, 2003). Al haber disminuido la cantidad de puestos obreros por los procesos de desindustrialización desde la década de 1970, algunas actividades del *sector servicios* (comercio, empleados administrativos, transportistas) se tornaron en alternativas ocupacionales viables para los hijos de padres obreros.

Además, de acuerdo con Espinoza, quienes ingresan en actividades de comercio, de transportes o de algunos servicios a empresas, se ven “permanentemente tensionados entre la presión por establecer su propio negocio y el riesgo de ser expulsado hacia el desempleo” (2006: 7). Y esto sucede en el marco de mercados laborales muy flexibles y precarizados, en los que la amplia gama de marcos contractuales en sectores como el comercio, hace difícil estipular si se trata de movimientos ascendentes. Más bien entendemos que responde a una reacomodación de puestos en el marco de la desindustrialización y el predominio del sector servicios (para un desarrollo de este tema, véase Jiménez Zunino, 2011b).

Más que en las inserciones laborales esta fracción inferior de las clases medias centra en las *inversiones escolares* los esfuerzos para ascender posiciones sociales, constituyendo la formación un elemento crucial en la movilidad intergeneracional.

Sin embargo, aunque los miembros de esta fracción hayan aumentado las titulaciones escolares respecto a las de los antecesores, cuentan con algunas dificultades para que se valore el título otorgado por la escuela secundaria como *capital cultural*. Entre estas dificultades, hemos detectado las siguientes: a) en muchos casos se trata de un capital escolar no convertido eficazmente en capital cultural, por déficits de las familias de origen -como veremos, muchos de estos estudios se han realizado a destiempo, en escuelas para adultos-, y; b) el poco reconocimiento de los títulos medios en el mercado laboral de Argentina, a no ser como parámetro del *efecto fila*, en la que se ordenarían los postulantes a un puesto de acuerdo a la cantidad de credenciales, al margen de las cualificaciones que se soliciten para el mismo. La escuela secundaria es cada vez más insuficiente como credencial para acceder al empleo, dado el estrechamiento de las oportunidades en el mercado laboral (Filmus *et al.*, 2001).

3.3.1.- En busca del estado de bienestar

Los *antecesores* de esta fracción se beneficiaron de ciertas mejoras en las condiciones de vida en el tramo de conformación de sus familias, en el marco de un

proceso de modernización. Esto les permitió garantizar a sus hijos casa propia (Ballent, 2000), estudios obligatorios, algún intento de estudio superior, e incluso inculcarles una orientación ascendente de la pendiente colectiva, mediante un sentido del esfuerzo muy poderoso, como principal herencia. Como lo expresa Patricia, una de las entrevistadas, *“fue el único legado que nuestro padre nos pudo dejar, el hecho de querer salir adelante y ser alguien”*. Así, los hijos han obtenido títulos escolares superiores a los de sus padres, enmarcado esto en la expansión de la matrícula educativa y de los años de escolaridad en las décadas recientes.

Las inserciones laborales de los padres de esta fracción han sido en su mayoría como empleados administrativos o de comercio, chóferes, enfermeros, e incluso, operarios de fábrica. Entre las actividades que realizan, si bien muchas de ellas son de carácter no-manual, éstas son de baja categoría, tanto en relación a los salarios cuanto a la formación requerida para los puestos. Especialmente, en el momento de inserción de los padres a esos empleos –décadas del cincuenta al sesenta- que fue una época de amplio reclutamiento, coincidiendo con el proceso de expansión de los servicios públicos del Estado. Algunos de esos puestos se cubrieron con trabajadores procedentes tanto de las migraciones transatlánticas como de diversos migrantes internos.

Así, inserciones frecuentes de esta fracción fueron en el sector público, en el momento de fuerte expansión del mismo. Varios padres⁸ pudieron acceder a empleos formales y con amplias prestaciones –obra social, vivienda social o turismo social (Pastoriza y Torre, 2000)-. Por ejemplo, el padre de Diego trabajó como inspector de limpieza de la Municipalidad; la madre de María como enfermera y la de Susana como empleada administrativa, ambas en Salud Pública. Si bien desde modestas posiciones, los antecesores pudieron encontrar un trabajo seguro, con estabilidad y aportes para la jubilación.

Pero también dentro de la muestra contamos con padres que trabajaron en ocupaciones manuales, como operarios de fábricas diversas: conservas, textiles, frigoríficos (padres de Carolina, madre de Mario) o, dentro de los servicios personales, el servicio doméstico (madre de Mario).

⁸ En esta fracción no trabajamos con la generación de los abuelos, puesto que, al considerarla una fracción de posible entrada a las clases medias más asentadas, no centramos la atención en la “antigüedad en la posición de clase”, sino más bien en los instrumentos que pueden haber implementado los agentes para ascender socialmente, en la generación anterior. Es decir, los diferentes intentos de realizar inversiones hacia la acumulación de capital escolar o de instalar negocios propios (posible fuente de acumulación de capital económico).

Durante la etapa de industrialización (1940-1970) aumentó la cantidad de puestos en el sector público en todas las categorías asalariadas: profesionales, técnicos, empleados administrativos, etc. (Rozenwurcel, 1987). También se produjo entonces una expansión del sector terciario como generador de mano de obra (empleados de comercio y administrativos). Por último, esta época fue de importantes migraciones interiores, que se dirigían generalmente desde las provincias del Interior hacia Gran Buenos Aires, por la crisis de las economías regionales (Romero, 2001; Ceva, 2006).

Los recorridos laborales de esta fracción, a pesar de algunas etapas de pluriempleo, tienen bastante estabilidad en cuanto a las actividades y a los sectores de inserción. Más sugerentes son, así todo, los movimientos migratorios interiores, realizados por la generación de los antecesores. Significativamente, los padres de los entrevistados, en su mayoría, han protagonizado en la juventud migraciones internas, en busca de inserciones laborales y habitacionales, que posibilitaran la prometida movilidad ascendente. Sea entre provincias del Interior, o desde el Interior al Gran Buenos Aires, este tipo de movimientos migratorios se hicieron masivos en el segmento de las trayectorias de los padres. Estos movimientos migratorios en la generación de los padres sugieren que se trataba de posiciones que no se encontraban consolidadas entonces, y que buscaban contextos más propicios para una mejora de las condiciones de vida y posiblemente de las posiciones sociales.

3.3.2.- La promesa del capital cultural

Los hijos de esta “clase media, media baja”, como la llama uno de los entrevistados (Diego), han atravesado diferentes avatares familiares e individuales, con una escasez de recursos relativa respecto a las fracciones de las clases medias más consolidadas. Podemos entrever varios intentos de ascenso social en los entrevistados, apoyados en estrategias de acumulación escolar (ver Caso 4). Aunque los hijos de estas fracciones pudieron acceder a niveles más elevados de formación que sus predecesores, casi todos han tenido unas trayectorias escolares problemáticas: repetición de cursos, deserciones escolares tempranas, que luego fueron completadas en escuelas para adultos o intentos malogrados de realizar estudios universitarios. No obstante, todos lograron titulación de la escuela secundaria post-obligatoria.

Caso 4

Facundo (34) fue trasladado con toda la familia a cincuenta kilómetros de su residencia para hacer estudios secundarios y, tras repetir un año, obtuvo una titulación media de maestro mayor de obras. Luego se mudó nuevamente a una ciudad de la costa atlántica para estudiar Arquitectura, con el compromiso de los padres de brindarle apoyo económico, que entre tanto, regresaron a la ciudad natal. A los dos años tuvo que cambiar nuevamente de residencia (a Capital Federal) para trabajar, dejó el proyecto de estudiar Arquitectura e intentó diferentes carreras sucesivamente: dos años de Marketing, uno de Publicidad, otro de Psicología; todas en universidades privadas. La convicción de que en Argentina, tal como nos cuenta, *“si no tenés carrera, de algo, olvidate de prosperar, porque te lo van a hacer notar todos”*, le marcó la exigencia, pero sin orientación ni condiciones para lograrlo, debido a las largas jornadas laborales.

Sus padres han intentado con sus hijos estrategias por la vía escolar con desigual éxito: además de la experiencia de Facundo, la hermana del medio no terminó la escuela secundaria, y la menor es Licenciada en Administración de Empresas. Además, tuvieron sucesivos emprendimientos (vinería y lotería) que no funcionaron, siendo la actividad principal de los padres empleados de comercio.

Para los sectores sociales que no tienen un capital económico o escolar que transmitir, las inversiones educativas son la principal estrategia para trazar trayectorias ascendentes, y, en algunas ocasiones, tienen éxito. Este tipo de trayectoria es la que representa Carolina (34). De modesto origen social, sus padres obreros tenían estudios primarios completos el padre, y sin terminar la madre. Sin embargo, Carolina obtuvo titulación superior, es Licenciada en Sociología. Mediana de tres hermanos, la hermana mayor es empleada administrativa (con una titulación media), y el menor no terminó la escuela secundaria. Intuimos que en este caso los padres mantuvieron sutiles tácticas de separación desde su infancia del ambiente de la barriada donde residían. Nunca tuvo amigos en el barrio, que ella califica como *“una villa muy pobre”*, en cambio sus hermanos sí. Además la enviaron a un colegio en el que había que desplazarse en autobús, en un barrio *“más como si fuera de clase media o media baja”*, que era *“mejor”* que el establecimiento que tenía próximo a su residencia, al que asistieron los hermanos. Este caso constituye un ejemplo de desclasamiento por arriba. Los “desclasados por arriba” o “tránsfugas de clase” (Lahire, 2004: 63) son quienes padecen una oposición entre dos matrices de socialización contradictorias. En este caso, todas las disposiciones de esta entrevistada (estudios, migración para realizar viajes, rechazo de la obligación de la maternidad, etc.) asumidas desde distintas formas de socialización secundaria (escuela fuera del barrio de origen, universidad, militancia en barrios) tienden a alejarla de sus orígenes de clase.

En tanto, otro tipo de inversión escolar fue la realización de cursos orientados al empleo. Patricia (38) recurrió a distintas formaciones de índole pragmática, tras una

esmerada concurrencia y finalización del sistema educativo formal. Graduada en una escuela para adultos -a pesar de no ser aún mayor de edad- con “*medalla de excelencia académica*” nos cuenta; su trayectoria escolar podría sintetizarse en cierto principio de diversificación, que la orienta a estar preparada para diferentes oficios. En efecto, después de los estudios secundarios, realizó distintos cursos: diseño gráfico, peluquería y repostería; todos ellos con la meta de tener mejores condiciones para acceder al mercado de trabajo. Finalmente, su trabajo de mayor importancia y duración no se relacionó con estos cursos: fue conductora de autobús en una empresa pública, en la ciudad de Córdoba.

Este tipo de trayectorias (Facundo, Patricia, Carolina) se decantan claramente como una búsqueda imperiosa por apoyar en los estudios una posible trayectoria social de ascenso, con inversiones en estudios superiores o post-obligatorios.

4.- Reflexiones finales

Hemos explorado en esta comunicación algunas trayectorias de agentes pertenecientes a diferentes fracciones de las clases medias argentinas, a contraluz de las transformaciones socio-históricas que atañen a su conformación. A través de la historización de las posiciones y trayectorias de las familias de los entrevistados, hemos podido reconstruir los itinerarios laborales y educativos de las fracciones de las clases medias consideradas, atendiendo a la dimensión intergeneracional de la reproducción social de estos grupos. Así, hemos podido establecer en qué punto de las trayectorias se pasa de una acumulación simple –necesaria para el mantenimiento en la fracción- a una acumulación ampliada, que puede significar un cambio de condición de clase (desclasamiento por arriba o por abajo). De este modo se pueden objetivar mejor los recorridos y posiciones de los miembros de las clases medias entrevistados, poniéndolos en relación con la historia estructural de las clases sociales. En base al análisis de los orígenes y las trayectorias sociales y familiares, resaltamos los siguientes rasgos a modo de síntesis:

- Las trayectorias intergeneracionales, de antecesores a hijos, se han desarrollado con gran versatilidad. Aún dentro de las fracciones principales (económica y cultural) los sujetos han mutado entre: actividades, ámbitos de inserción (público o privado), desempeño como autónomos o asalariados; como requisito para la permanencia en las posiciones. Así, han desarrollado una especie de *principio diversificador*, fuente

de *disposiciones plurales*, gestadas en contextos de gran inestabilidad económica y transformación de la estructura de las clases.

-Todas las fracciones han utilizado los instrumentos escolares de reproducción social, aunque con desigual resultado. Una parte de la muestra se reconvirtió en el tránsito intergeneracional desde la fracción económica a la cultural, protagonizando cambios en la condición de clase. También encontramos algún caso de *desclasamiento por arriba*, como en el caso de Carolina, quien pudo culminar sus estudios universitarios y *apartarse* de sus orígenes de clase. Asimismo, contamos con un caso de *desclasamiento por abajo*, como el protagonizado por Juana, entre otros factores, por su resistencia a realizar estudios de postgrado, y por falta de capital social. Otra parte de la muestra realizó intentos infructuosos de inversiones en credenciales universitarias.

- Los miembros de la *clase media de servicios* han utilizado con eficacia los mecanismos de reproducción social de mercado, ya sea para los reconvertidos desde la fracción económica o los que cuentan con dos generaciones de antigüedad. Así, las universidades privadas han resultado importantes para el acceso a empleos de calidad, por el valor de las titulaciones que otorgan en tanto *credenciales* (y no en base a criterios de *excelencia*), como vimos para el caso de Alicia y de Gerardo. Igualmente, el capital social es un factor importante en las inserciones laborales de quienes han tenido buenos puestos antes de emigrar, capital que ha activado el valor de las credenciales universitarias como capital cultural/escolar.

- Los miembros de la fracción *clase media baja* han concentrado sus esfuerzos de movilidad social ascendente, primero, en las migraciones interiores (en la generación de los antecesores) y luego, en las inversiones escolares (en la generación de los hijos), aunque éstas se han truncado por diferentes obstáculos (falta de financiación o apoyo de los padres, conciliación de trabajo con estudios, etc.).

A partir de los elementos analizados en esta comunicación, pretendimos ofrecer algunas herramientas para complejizar el estudio de las clases medias argentinas desde una perspectiva cualitativa, que tomen en cuenta los procesos de configuración socio-históricos de estos grupos sociales. Sin embargo, queda por ampliar esta investigación con miembros de las clases medias asentados en Argentina, para comparar las trayectorias de quienes incorporan entre sus estrategias de reproducción social la emigración y los que no.

Bibliografía:

- Ballent, Anahí. (2000) "La "casa para todos": grandeza y miseria de la vivienda masiva". En F. Devoto y M. Madero (Dirs.), Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad. Buenos Aires: Taurus.
- Baranger, Denis. (2004) Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bertaux, Daniel. (2005) Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Barcelona: Bellaterra.
- Bonavena, Pablo Augusto y Millán, Mariano Ignacio. (2010) "La lucha del Movimiento Estudiantil cordobés por el ingreso irrestricto a la Universidad en 1970 y 1971". En G. Vidal y J. Blanco (Coords.), Estudios de la Historia de Córdoba en el siglo XX, Tomo II. Córdoba: Ferreyra.
- Bourdieu, Pierre. (1998) Distinción. Criterio y bases sociales para el gusto. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre. (1999) Meditaciones pascalianas. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. (2011) Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ceva, Mariela. (2006) La migración limítrofe hacia la Argentina en la larga duración". En E. Jelin y A. Grimson (Comps.), Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos. Buenos Aires: Prometeo.
- Dalle, Pablo. (2010) "Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes". En: Revista de Trabajo, 8 (6): 59-82.
- Del Cueto, Carla y Luzzi, Mariana. (2008) Rompecabezas. Transformaciones en la estructura social argentina (1983 – 2008). Buenos Aires: Universidad Nacional General Sarmiento – Biblioteca Nacional.
- Devoto, Fernando. (2003) Historia de la Inmigración en la Argentina. Buenos Aires: Sudamericana.
- Espinoza, Vicente. (2006) "La movilidad ocupacional en el Cono Sur. Oportunidades y desigualdad social". En: Propositiones, N° 34: 1-9.

- Filmus, Daniel; Kaplan, Karina; Miranda, Ana y Moragues, Mariana. (2001) Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización. Buenos Aires: Santillana.
- García de Fanelli, Ana María. (1997) "La expansión de las universidades privadas". En: Pensamiento Universitario, 6 (5): 39-45.
- García Salord, Susana. (1998) "Estrategias de reproducción social: una aproximación socioantropológica", Curso de profundización docente, Córdoba, UNC.
- Germani, Gino. (1977) Política y sociedad en una época de transición. Buenos Aires: Paidós.
- Gutiérrez, Alicia. (2011) "Clases, espacio social y estrategias. Una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu". En P. Bourdieu, Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Jiménez Zunino, Cecilia. (2011a) Desclasamiento y reconversiones en las trayectorias de los migrantes argentinos de clases medias. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Jiménez Zunino, Cecilia. (2011b) "¿Empobrecimiento o desclasamiento? La dimensión simbólica de la desigualdad social". En: Trabajo y Sociedad, Nº 17: 49-65.
- Kessler, Gabriel y Espinoza, Vicente. (2003) "Movilidad social y trayectorias en Buenos Aires. Rupturas y algunas paradojas". Santiago de Chile: CEPAL.
- Kessler, Gabriel. (1998) Le processus de pauperisation de la classe moyenne argentine. Tesis doctoral – EHESS.
- Kessler, Gabriel. (2003a) "Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimiento". En M. Svampa (Ed.), Desde abajo: la transformación de las identidades sociales. Buenos Aires: Biblos.
- Kessler, Gabriel. (2003b) "Empobrecimiento y fragmentación de la clase media argentina". En Propositiones, 34. Obtenido el 22 de junio de 2014 de: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=739>
- Landinelli, Jorge. (2008). Escenarios de diversificación, diferenciación y segmentación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. En Gazzola A.L. y Didriksson A. (Eds.), *Tendencias en Educación Superior en América Latina y el Caribe* (pp.155-178). Caracas: IESALC-UNESCO.
- Martín Criado, Enrique. (1998) Producir la juventud. Crítica a la sociología de la juventud. Madrid: Istmo S. A.

- Minujin, Alberto y Anguita, Eduardo. (2004) La clase media: seducida y abandonada. Buenos Aires: Edhasa.
- Pastoriza, Elisa y Torre, Juan Carlos. (2000) "Mar del Plata, un sueño de los argentinos". En F. Devoto y M. Madero (Dirs.), Historia de la vida privada en la Argentina, T.3. Buenos Aires: Taurus.
- Romero, Luis Alberto. (2001) Breve historia contemporánea de la Argentina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rozenwurcel, Guillermo. (1988) "Empleo público en Argentina: un análisis preliminar de su evolución y estructura". En Proy. Gob. Arg./PNUD/OIT, Arg./87/003, Buenos Aires.
- Sémbler, Camilo. (2006) "Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios". Santiago de Chile: CEPAL.
- Svampa, Maristella. (2005) La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires: Taurus.
- Tevik, Jon. (2006) Porteñologies. El significado del gusto y la moralidad en la clase media profesional porteña. Buenos Aires: Antropofagia.
- Torrado, Susana. (2003) Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Wortman, Ana. (2003) Pensar las clases medias. Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa. Buenos Aires: La Crujía.